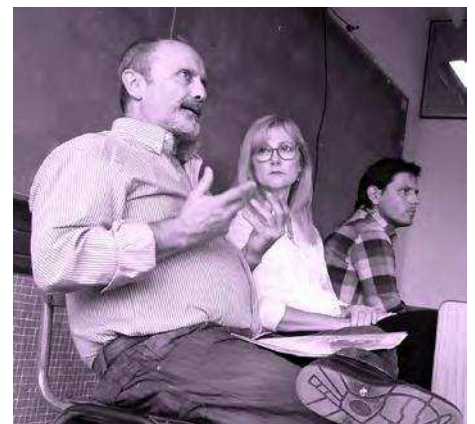


Relatoría del Conversatorio:

La construcción de agendas en torno a las problemáticas ambientales.

por Sebastián Pérez

*Lic. en Ciencia Política (UNR)
becario doctoral del CONICET
e integrante del GEPPRA.*



Fundamentación

El escenario agrario actual presenta transformaciones ligadas a distintas lógicas productivas, niveles de acumulación, y modalidades de acceso y tenencia de la tierra, con nuevas identidades y tramas institucio-

nales que permiten inferir renovados modos de acción e interacción entre los actores agro-rurales. Los acelerados procesos de acumulación de capital e innovación tecnológica que vienen aconteciendo en el contexto agrario nacional desde fines del siglo pasado y principios del actual, nos

obligan a preguntarnos por el impacto de la expansión de las lógicas del mercado y la producción industrial o agroindustrial hacia la esfera de la producción primaria agrícola y sobre el rol del Estado y las características de las políticas públicas y sus efectos. En este particular contexto, una serie de "nuevos" temas irrumpen en la agenda pública y lo ambiental, precisamente, resulta un tema tardíamente incorporado en nuestro país, a diferencia de lo que acontece, por ejemplo, en la Unión Europea.

En este sentido, nos pareció pertinente convocar a un debate amplio con actores de la sociedad civil y de la función pública que, tomando como punto de partida la problemática de la aplicación de agroquímicos en la provincia de Santa Fe, nos permitiera reflexionar sobre las condiciones del modelo agro-productivo y social de nuestra provincia que incluye aspectos técnico-productivos, ambientales, ecológicos, institucionales, legislativos y de gestión de política pública. Las acciones de movimientos socio-ambientales con la participación y acompaña-

miento de actores del mundo académico han puesto en agenda estas problemáticas que han cobrado estado público a través de la presentación de diferentes proyectos de ley que nos pueden servir como marco para la discusión, pero sin restringir a la misma.

La centralidad que están teniendo las conflictividades en torno a los usos del territorio y las formas de producir en el mismo dan relevancia a la temática propuesta para este conversatorio, por la centralidad de estos aspectos en la dinámica general de nuestras sociedades, donde la división clásica entre lo urbano y lo rural ha empezado a diluirse cada vez más: con población que vive en el campo y trabaja en la ciudad y viceversa o por los problemas globales que trae aparejado este modelo productivo en las ciudades y sus alrededores: boom inmobiliario y presión sobre los alquileres, contaminación y problemas de salud derivados de la aplicación de agroquímicos, desplazamiento de pobladores rurales hacia los centros urbanos, catástrofes naturales derivadas de las formas de explotación de la

naturaleza (inundaciones), etc.

A continuación presentamos la relatoría de las exposiciones y debate posterior que tuvieron lugar en nuestra Facultad de Ciencia Política y RRII, a partir de este encuadre.

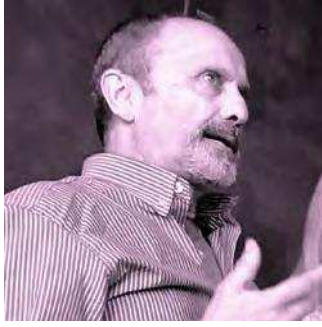
Presentación

La actividad es presentada por Julián Zanón (Sec. Rel. Inst.) como un diálogo entre actores, en el que la universidad juega el lugar de plataforma habilitante. El objetivo de máxima es conformar una agenda en torno a las problemáticas agroambientales, con particular énfasis en la provincia de Santa Fe.

Expusieron en el conversatorio Alejandro Marenco (Director de provincial de Desarrollo Territorial de la Provincia de Santa Fe), Daniel Romano (militante sanlorencino de la multisectorial "Paren de Fumigarnos") y Patricia Propersi (docente e investigadora del Grupo de Estudios Agrarios -GEA- de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNR).

Realizado el 29 de agosto de 2019 en la Facultad de Ciencia Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Rosario (UNR).

Organizado por el Grupo de Estudios en Políticas Públicas, Ruralidad y Ambiente (GEPPRA) y la Secretaría de Relaciones Institucionales de la Facultad de Ciencia Política y RR. II. (UNR).



Comentarios sobre la exposición de Daniel Romano

El referente de la multisectorial "Paren de Fumigarnos" inició caracterizando a su espacio de militancia, la ciudad de San Lorenzo, como una zona de sacrificio. Comenta que él se integra a la militancia ambiental producto de su historia personal marcada por las pérdidas de seres queridos.

Caracteriza a la multisectorial "Paren de Fumigarnos" como una "red de organizaciones muy seria" que ha llevado adelante una muchas acciones. Entre ellas destaca los campamentos sanitarios en los que se relevan datos sobre la salud de las poblaciones a las que se acude con profesionales de la salud.

Considera que lo ambiental es un tema "multicausal" y "multidisciplinario" pero que, en su exposición, él se va a concentrar en el "modelo productivo", por una cuestión de tiempo y de relevancia. Los objetivos de la multisectorial que señala son los

de encontrar una solución al problema identificado y la aplicación de leyes que controlen las dimensiones ecológicas de dicho modelo productivo (leyes de presupuestos mínimos, ordenanzas municipales de prohibición, ordenamientos territoriales, etc.).

Si bien tiene una visión procesual de la problemática, advierte que la aprobación del paquete agro-biotecnológico de mediados de los '90 es un evento histórico de gran relevancia en el país y la provincia. Esto abrió un proceso de mercantilización de la naturaleza y la subsume a la modificación genética. Los organismos genéticamente modificados empiezan a extenderse desde ese momento de forma vertiginosa en el campo argentino.

Como corolario de estos eventos, Romano comenta que se empieza a observar la expulsión de la familia rural de sus territo-

rios. Al mismo tiempo, reconoce otra consecuencia en la deforestación de especies nativas que prestaban a los suelos mayor capacidad de absorción. De esta manera, la función de regulación hídrica se ve afectada. Esto lo encuentra evidenciado en la diferencia comparativa en la absorción de un terreno con bosque nativo y uno con organismos genéticamente modificados. Así, Romano vincula las inundaciones recurrentes en nuestra región con el mismo modelo agro-productivo.

La salida de dicho modelo la encuentra en la producción agroecológica, sin "agrotóxicos". Elige explícitamente esta palabra en lugar de la referencia técnica e inocua de "fitosanitarios". Señala que no son fitosanitarios porque no cuidan la salud de ninguna planta, sino que matan organismos vegetales y plagas indeseadas.

Romano ve al proceso de militancia ambiental también desde algunos hitos históricos centrales. Así, menciona el denominado "Fallo San Jorge", en el que el Juez Tristan Martínez aplica el principio precautorio en una causa relacionada a la aplicación de agroquímicos en un campo lindero a un barrio urbano (en junio de 2008).

Pensando en su localidad (San Lorenzo), caracteriza diferentes actores: productores agroecológicos, organizaciones sociales. Muchos de estos actores organizados ingresan, hace más de 10 años, proyectos de ley "que se caen" en la Legislatura provincial.

Describe tres: ley de promoción de la agroecología y la reconversión de los productores, ley que ordene la ubicación de los silos en las zonas urbanas de la provincia y proyectos modi-

“ Agroquímicos. Nosotros no les llamamos fitosanitarios como dice la ley. Les llamamos agroquímicos o agrotóxicos porque son sustancias que tienen como finalidad matar determinadas formas de vida ”

“O sea lo que está pasando hoy en Brasil ya está pasando en todo el continente de manera más silenciosa. Hay que defender los bosques nativos, defender el agro, defender la naturaleza, no mercantilarla. Lo que está hoy en el debate son el modelo productivo, el acceso a la información y la democratización de las decisiones”

ficatorios de la ley 11.273 de agroquímicos. Esta última, es detallada con sus áreas de resguardo, prohibición de aspersión aérea de agroquímicos, comercialización exclusiva de bidones retornables y obligación de aplicación de recetas evitando la venta libre de dichos insumos del paquete tecnológico.

Entre los avances, Romano menciona que Rosario y Santa Fe han prohibido la aplicación de muchos agroquímicos en sus ejidos urbanos. Sostiene que actualmente 1.070 trabajos científicos no corporativos justifican las posturas de la multisectorial, entre las temáticas de “agrotóxicos y salud humana”.

En general apuestan a que prevalezca el principio precautorio, la progresividad en la tendencia de la normativa ambiental, la realización de audiencias públicas y la aplicación de consultas populares preferentemente vinculantes en torno a estas dimensiones del proceso productivo.

Romano exhortó a una transición hacia la agroecología acompañada por el Estado, y a la atención de las problemáticas del modelo productivo por las agencias de salud y no de producción del Estado Provincial.



Comentarios sobre la Exposición de Alejandro Marengo

Con una exposición ordenada por el eje descriptivo de la acción de Estado y las políticas públicas, Alejandro Marengo puso en discusión lo que denominó un “modelo casi hegemónico”. Esto lo afirmó ya que entiende que su rol en el Estado está vinculado a la existencia de “alternativas” al modelo.

Inicia su exposición mostrando estadísticas de uso de agroquímicos. Afirma que la Argentina (12 litros por habitante) supera el doble de la media de aplicación de cantidad de litros por habitante a Estado Unidos y Europa. Casos que tampoco considera modelo a seguir (5 litros por habitante).

“ Con la ley actual que, lo podemos discutir, pero plantea 400 o 500 metros que plantearía la ley que hay que tener algunos cuidados especiales, eso solo nos daría casi 20000 hectáreas para producir en la provincia. Y estamos hablando de que en dos años trabajamos sobre un poquito más de 3000. O sea que tenemos para trabajar muchísimo ”.

Apuntado el diagnóstico, avanza en la presentación del Programa de Producción Sustentable de Alimentos en Periurbanos, del Ministerio de la Producción de la Provincia de Santa Fe. Afirma que las dos claves están en las nociones de alimento y periurbano.

Los ejes del mismo son presentados como: la reconversión/transición

de los productores, el apoyo financiera a los interesados en la reconversión y la producción de insumos que necesita el proceso agroecológico.

Entre los resultados sostuvo que actualmente se trabaja con 23 gobiernos locales, a los cuales se los compele como primer paso a poner a disposición un profesional formado en téc-

de hectáreas refiere más al tipo de producto antes que a la diversidad de la parcela. También sostuvo que se trabaja con más de 90 agricultores.

Puntualmente, en producciones extensivas señaló 900 toneladas de trigo en la última temporada, procesaron 50000 kilos de harina y 9.000 toneladas de hortalizas. Dicho esto,

“Nosotros propusimos hace ya dos años y unos meses un programa que llamamos de Producción Sustentable de Alimentos en Periurbanos; tratando de rescatar dos cosas mas allá del nombre. El tema de los alimentos, esto de interrogarnos qué es lo que producimos. Y después la idea del periurbano que nos parece clave como para empezar a transitar un cuestionamiento al modelo productivo”

agroecológica, el agregado de valor, las cadenas cortas de producción y comercialización y el ordenamiento territorial.

Para la primera mención que se cuenta con instrumentos de intervención que tienen como aspectos centrales la capacitación y

nicas agroecológicas para asesorar a los productores interesados en una potencial transición.

También señaló que actualmente tienen 3.000 hectáreas agroecológicas en Santa Fe. Allí relativizó la importancia de este dato puntual ya que la cantidad

renovó la relativización que hacia sobre la cantidad de hectáreas como argumento.

Marengo sostuvo que con la ley actual (11.273) trabajan sobre un universo potencial de 20.000 hectáreas de zonas teóricamente excluidas de agroquímicos



a las cuales su Programa pretende darles un uso productivo.

En materia de insumos presentó una iniciativa provincial de creación de biofábricas de ecopreparados para asistir al "modelo alternativo" y a los "productores en transición". Explicó que la distribución de las 6 fábricas respetaban los puntos de mayor demanda de este tipo de insumos; es decir, cercanos a los cinturones hortícolas de Rosario y Santa Fe.

Entre otras actividades del Programa mencionó capacitaciones y cursos dirigidos a ingenieros agrónomos.

Con respecto a las cadenas de producción y distri-

bución, defendió la noción de cadenas cortas. Puso el ejemplo paradigmático de Venado Tuerto que en su diagnóstico había arrojado que "importaba" el 80% de los productos que consumía. Con el agravante que se refería a un distrito con altísima productividad en sus predios. Así, emplazó su defensa de las cadenas cortas en una discusión más amplia sobre la seguridad y la soberanía alimentaria.

También comentó que se desarrolló una "marca local colectiva": "Mi tierra Santa Fe". Diferenció esta estrategia de las certificaciones (ej. Orgánica) por la complejidad jurídica, administrativas y de control de calidad que impondrían al gobierno provincial. Cen-

tró la estrategia en la generación de dispositivos de comunicación hacia el consumidor para formarlos en materia de origen y tratamiento de los productos que consume.

Actualmente, Marengo contabilizó 96 canales de venta y ferias a lo largo de la provincia. Señaló particularmente el Mercado del Patio de Rosario como uno de los pocos puntos permanentes.

El desafío a futuro en este aspecto sería “que los

productores coloquen sus productos en circuitos enteramente diferenciados” y no como lo hacen actualmente a través del mercado tradicional, con la consabida pérdida de beneficios.

Finalmente, abordó el eje que refiere al ordenamiento territorial de periurbanos. Marengo afirmó que, para su conceptualización, acudió a la perspectiva de Andrés Barsky que define al periurbano como territorio de frontera y a otras “definiciones europeas”.

Tomando posición, el funcionario dejó en claro que la consolidación de ordenamientos territoriales es el camino para asegurar el uso del suelo periurbano, liberado de aspersiones, con técnicas agroecológicas.

Sostuvo que, actualmente, el 73 % de los productores de la provincia alquilan sus tierras.

Para cerrar, presentó, sin desarrollarlo, la existencia de un Documento de la Dirección con directrices para periurbanos y criterios

“Datos de un informe de FAO” (...) “que compara Estados Unidos, Argentina y Europa”. (...) “nos dice que algo estamos haciendo distinto. No digo que haya que copiar a EEUU o Europa, pero evidentemente hoy estemos usando 12 litros de agroquímico por habitante contra un poquito más de 5 en Estado Unidos, que digo no es un ejemplo para seguir, pero algo distinto estamos haciendo”.

de utilización. Para el caso de la ciudad de Santa Fe, por ejemplo, se usó la figura de "Parques Agrarios" para diferenciar los periurbanos en áreas metropolitanas. Al mismo tiempo, mencionó que confeccionaron y presentaron leyes sobre periurbanos que aún no han tenido tratamiento. Los ordenamientos territoriales propuestos suponen "integrar con turismo y recreación" las actividades agropecuarias. Ello respondiendo a la caída del paradigma que separaba lo urbano de lo rural.



Comentarios sobre la exposición de Patricia Propersi

La exposición de la Doctora apuntó a un repaso de estudios académicos realizados por los grupos de investigación en los que participa.

Inició por la tesis que coloca al territorio pampeano como beneficiario de una renta diferencial, explotada desde el periodo de la organización nacional. Previo a ello la pampa no era la región más desarrollada del actual territorio argentino.

Inmediatamente localizó en la modernización realizada en los '50 el proceso de industrialización del campo, principalmente en la zona núcleo. Desde allí, la agricultura necesitó de una industria y de una serie de servicios que modificaron el paisaje y el acceso al territorio de la población.

Desde los '70 se ob-

“La soja es un ejemplo de agronegocio. La soja es aquella que inaugura con fuerza esta conversión, esta manera de tentar a la sociedad productora en una forma en donde comprando insumos reemplazaban trabajo”

“ Hay muchas maneras de pensar en la actualidad esta manera de civilizar el territorio en función del negocio ”

serva que el centro de dicho proceso es la soja que adquiere una dinámica nueva en ese concierto. De este modo, señala la oposición entre las lógicas del agro-negocio con las del espacio vital y de reproducción de la vida de las comunidades rurales. Pero entiende que esta oposición no es solo observable en torno a la soja, sino que se extiende a otros productos hasta el presente.

Así, la noción de negocio tendría la misión de civilizar al territorio, con la corolaria modificación de las formas de ocupar el espacio. Esto se advierte en las transformaciones del paisaje, la agricultura de “un solo color”, y la imagen de un campo “sin gente”, vacío de las múltiples formas de sociabilidad rural. Esto es caracterizado por Properzi a través de la pérdida de experiencias rura-

“ ¿Que cambió a partir de todo esto? ” “La modalidad de ocupación, ¿Cómo uso el suelo? ” “¿Necesito fundamentalmente ocupar el territorio para lo que consume nuestra población o privilegio intercambiar para traer divisas y poder comprar todo lo que decidimos no producir? ”

“Que el campo tiene que producir. Traducir eso a un término económico como suele hacerse, es tergiversar toda la potencialidad que el campo tiene”

les, de imágenes mentales relacionadas con el origen de nuestros alimentos.

Otra dinámica central en este agronegocio industrial es el cambio de relación permanente entre capital y trabajo, en que el capital (sea maquinaria, sean eventos genéticos) reemplaza al trabajo rural. Esto, claramente modifica al ambiente como experiencia vital. La expositora lo caracteriza como la multiplicidad de relaciones entre la naturaleza y la sociedad: “el ambiente cambia porque la relación entre la sociedad y la naturaleza cambia”.

Mencionó que el Censo Nacional Agropecuario de 1988 arrojaba unas 4,6 millones de hectáreas y unas 6 millones de toneladas de soja en todo el país. Los datos del 2015 que maneja sostienen que estos datos pasaron a 20 millones hectáreas (de las 55 millones que son productivas) y 60 millones de toneladas de soja.

En particular, para la provincia de Santa Fe, el 74 % de las exportaciones argentinas de granos, y gran parte de las paraguayas y brasileras, se embarcan en los puertos del Gran Rosario, originando un gigantesco impacto territorial.

Sostiene que hay una premisa que afirma que “el campo tiene que producir” y cuando se piensa al campo en “saldos exportables y volúmenes de extracción”, se olvida de las personas y los actores colectivos que habitan el territorio.

En términos generales, Propersi destacó que esta noción de progreso orientado a la mera colocación de productos primarios y commodities en mercados internacionales está demostrado que trae aparejado “insustentabilidad ambiental”, “riesgo en la provisión de alimentos”, una diversidad de efectos nocivos para la salud humana y animal, un gran “incremento en la desigual-

“ Hay muchos mapas. Por eso es tan interesante la cartografía social. Cuando en reuniones, en asambleas, la gente viene, pone su papecito y dice así es mi ciudad. Así es lo que está pasando. El mapa tiene que ver con la necesidad y la capacidad de defender esos espacios colectivos para la vida” .

dad de la captación de excedentes”, repartiéndose de forma equitativa solo los costos del modelo. Sostiene que “la captación de las ganancias que se generan no las tenemos todos, la captación de los costos sí, eso se reparte”. Finalmente, otras consecuencias identificadas son las “condiciones de informalidad y precariedad laboral” que implica este modelo.

Este último aspecto echó por tierra el discurso que los sectores hegemónicos imponen en épocas de bonanza sobre los beneficios laborales del modelo agroproductivo y en épocas de crisis en que se exhorta a cuidar las fuentes

de trabajo.

Los datos actuales arrojan una serie de cambios en la forma de producción de trigo y maíz en Santa Fe. Aplicando el ejercicio de la cartografía, la autora mostró mapas de cultivos que se van modificando en los últimos 30 años en que se tiende a la expansión de los cultivos extensivos a suelos “más vulnerables” y con menos capacidad de recuperación ambiental como los del centro y norte de la provincia.

Se observan también cambios sociales que tienen mucho que ver con las escalas productivas y las formas de producción. Se señaló la

reducción de las EAPs durante el siglo XXI, evidenciando la lógica de la selección y expulsión del campo que realiza el modelo sobre familias de productores. Señala que se perdió el 30 % de las unidades productivas en los últimos 20 años. Desde allí, Propersi se pregunta "¿a qué campo le va bien?".

Al mismo tiempo, afirmó que "no es posible analizar cómo es la vida en Santa Fe sin pensar al campo". Esto se hace extensible a las localidades rurales y portuarias, ya que el agronegocio necesita de espacios para gestionar su dinámica industrial. Por ello, los periurbanos de ciudades medianas y grandes se transformaron en zonas de conflictos manifiestos y latentes.

Señala dos dinámicas urbanas vinculadas al agronegocio. La de las ciudades puertos que están en medio de los problemas del tránsito de camiones, las pautas que afectan a la sociabilidad, y la promesa del trabajo local como beneficio que debe ser cuidado. Esto ha habilitado, más en tiempos de crisis, la brutal flexibilización laboral. Por otro lado las localidades de gestión en las que su principal problema es la tenencia de agroquímicos y granos dentro del ejido urbano.

Así, los silos y distribuidoras de insumos se vuelven actores que imponen sus lógicas al paisaje urbano.

Todo ello genera interrogantes sobre la gobernabilidad local, en la que se suele enfrentar a pobladores y gobernantes comunales de forma directa con las espacialidades, los actores y los recursos del capital transnacional. Frente a esto, Propersi afirma que es necesaria la presencia de instancias de gobiernos regionales y federales que condicionen a estos actores transnacionales con demasiado poder sobre la espacialidad comunal y rural.

Otra cartografía que propone para pensar estas zonas de conflicto latente y manifiesto, son las que superponen la espacialidad impuesta por el capital transnacional con las del mapa de la participación social y las experiencias culturales cotidianas en cada comunidad.

Propersi presenta un protocolo para realizar este tipo de abordaje (que no fue desarrollado por razones de tiempo). Cierra afirmando que si no se realizan estos esfuerzos, lo que pasa desapercibido es la vida real de la gente que resiste a un sistema brutal.

Comentarios, preguntas y debate entre panelistas y el público asistente

En lo siguiente, la charla avanzó sobre un diálogo a instancias de las preguntas del auditorio.

Daniel Romano comenta la realización de una “marcha nacional de los barbijos” para concientizar y denunciar al modelo caracterizado por los expositores.

Mirta Geary, académica de la Facultad de Ciencia Política y RRII y especialista en temas ambientales del Centro de Estudios en

Políticas Ambientales (CEPAS), incorpora la pregunta por los intereses creados de los funcionarios públicos que tienen que decidir cuestiones tan importantes como la modificación de las leyes que comentaba Daniel Romano. Sobre todo teniendo en cuenta que son productores agropecuarios medianos o grandes en su mayoría y/o representantes de corporaciones agroindustriales.

“El otro día estuve en la charla de Perez Esquivel y saqué tres palabras claves. La primer palabra fue rebel-día. La segunda palabra equi-librio. La tercer palabra es monocultivo. El peor mono-cultivo que existe es el mo-nocultivo de la mente”

Esto se dijo porque si no el debate queda solo en la sociedad civil y las organizaciones sociales, sin ponderar responsabilidades.

Patricia Propersi acuerda con Geary y agrega que este tipo de "intereses creados" está afectando la debida generación de datos oficiales sobre epidemiología en las diferentes regiones de la provincial. De esta manera, siempre hay que acudir a los datos de los campamentos sanitarios que comentó Daniel Romano, para tener información. Esta información que el Estado podría recuperar y complementar, pero no lo hace.

Alejandro Marengo

afirma, en relación con el comentario de Geary, que no los han llamado para conocer su trabajo desde la Legislatura (en referencia al Programa de Producción Sustentable de Alimentos en Periurbanos). Pero interpone la duda sobre el real conocimiento de los legisladores sobre el problema, ya que en sus escuetas participaciones demuestran gran ignorancia sobre el tema. También comenta que Santa Fe es la primera provincia en materializar un registro de productores primarios. Exhorta a elevar el nivel de discusión en las instituciones políticas.

Un productor agroecológico interviene y realiza una pregunta sobre la



Ciencia Política que concita gran interés en el auditorio: ¿Para qué está la ciencia política en estos temas? Sostenía que la agroecología es “bienestar común”, desagregándolo en bienestar del presente, bienestar de la naturaleza y seguridad para las futuras generaciones. También describió su experiencia laboral previa como camionero en Puerto San Lorenzo, y recuerda dicho localidad como un lugar “con gran desprecio por la naturaleza”. Finalmente, sostuvo que la agroecología, más allá de un cambio productivo, le “abrió el ámbito cognitivo” (ver XXXX) despertando nuevamente sus “ganas de aprender, de saber cosas”.

Se observan tres intervenciones de grupos de estudios y cátedras de la Facultad de Ciencia Política invitando a la audiencia a participar de sus espacios de debate en el ámbito académico. Estas intervenciones quisieron ensayar respuestas a la pregunta del productor agroecológico.

Marcos Urcola, investigador de la casa en agricultura familiar y miembro del GEPPRA, aborda la crisis de formación de la ciencia política en estos temas tratados aquí, intentando también dar alguna respuesta al productor agroecológico. Su aporte apunta a diversificar la mirada del Estado, el cual no es monolítico en apoyo a

“Nosotros somos productores agroecológicos” “Entendemos a la agroecología directamente vinculada al bienestar común sin pensar tanto en el bolsillo”, “como la necesidad de cuidar a los humanos”, “por la naturaleza”, “por los que no están que son las próximas generaciones”

uno u otro modelo, sino que muestra sus intersticios, para los que señala la presencia y los aportes de la Dirección de Desarrollo Territorial en la voz de Alejandro Marengo o de Técnicos del INTA y de la SAF.

Daniel Romano, repone la importancia de abordar el debate y las problemáticas ambientales del modelo hegemónico desde salud y no tanto desde lo productivo.

Alejandro Marengo sostiene que el discurso de salud "puede estar ganado", pero que hay que transformar la noción de "intangibles ambientales" en "tangibles" para empezar a medir el daño del modelo. Al mismo tiempo sostiene que hay que dar respuestas productivas que complementen la propuesta de ambientalistas de retiro de 1.000 metros, ya que "no podemos avanzar en falso" porque van a venir a impugnar las posiciones críticas si no se ofrecen respuesta en este sentido.

El productor agroecológico sostuvo que la agroecología es una actividad contracultural.

Una docente de antropología de la Facultad de Ciencias Agrarias FCA-UNR sostiene que "podemos acordar que el tema ambiental está instalado"

y consulta puntualmente a Propersi, Marengo, Romano y al productor agroecológico: ¿cuáles son las resistencias puntuales que se plantean para sostener el cambio?

Daniel Romano responde que el tema no estuvo en el debate electoral de Santa Fe, por ejemplo. Desde esta posición discute que el tema ambiental esté tan instalado.

Patricia Propersi comenta, abriendo la pregunta sobre la ciencia y la agroecología a un campo más interdisciplinar, que gran parte de la política de investigación está orientada al agronegocio. Afirma que los intereses de las grandes exportadoras tienen a la Universidad pública como servicio gratuito para experimentos que a veces ni siquiera sabemos de qué se tratan.

Retomando la palabra, el productor agroecológico sostuvo que el poder económico concentrado tiene a la Universidad como empleado. En este contexto recupera palabras de Perez Esquivel en las nociones de resistencia y rebeldía, y avanza en su preocupación mayor: "el monocultivo más peligroso es el monocultivo de la mente".

Alejandro Marengo retoma la pregunta por la

ciencia política. Sostiene que el Ministerio de Producción es un campo de batalla entre las expresiones hegemónicas y alternativas del modelo productivo. Exhorta a jugar en el debate con los equipos técnicos y los profesionales del asesoramiento a los productores, que están con fuertes ideas sobre la agricultura con agroquímicos. Sostiene esto porque la resistencia a la agroecología no solo es por la presión política de los intereses dominantes (factor que reconoce), sino por el gran desconocimiento que hay acerca de las formas alternativas de producir.

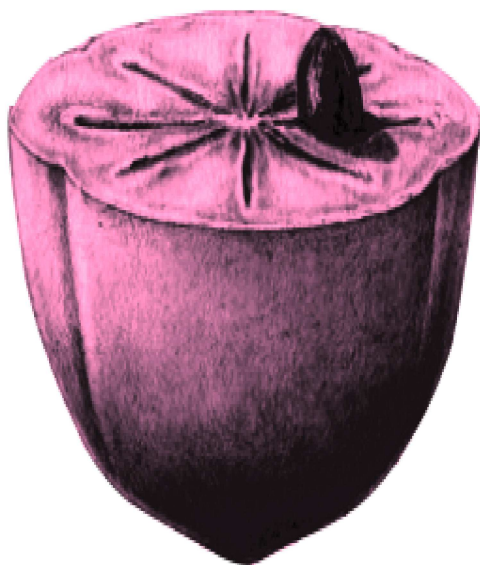
Así como Mirta Geary colocó una mirada política, desde otro lado del público comentaron que todas estas dinámicas repasadas solo se pueden entender conectadas con el cambio de estructura económica más macro en el marco de la dictadura militar. Según dichos interlocutores del público estos dos procesos macro no se suelen poner en directa relación. Esto ha tenido su materialización en los problemas de continuidad democrática en la formación de cuadros técnicos e intelectuales que puedan problematizar dinámicas sociales injustas. Naturalizamos que la gente se muera

enferma por aspectos ambientales, naturalizamos que nuestra base económica sea un conjunto de sectores extractivistas como la megaminería, el agro-negocio y, hoy, el fracking, naturalizamos los venenos como insumos agropecuarios.

En este intercambio, retorna a su participación el productor agroecológico que comente que al reconvertirse “ganó mucho más que la plata que perdió”.

Esto dio el pie a Daniel Romano, quien afirmó que “el movimiento ambiental es siempre vanguardista en esos aspectos”, porque “discute algo que antes no existía”, refiriendo a las nuevas tecnologías que expanden la extracción en los territorios y la naturaleza.

Esta afirmación re-abrió un debate en torno a lo técnico y las razones agronómicas de la conveniencia de la transición en la que se posicionó fuertemente Alejandro Marengo. Sin embargo, el conversatorio se cerró con una pregunta muy interesante que insertó la docente, antropóloga, de la FCA-UNR sobre si debemos quedarnos en lo técnico o si avanzamos en el debate sobre la recuperación de identidades y las dimensiones culturales del territorio para imponer la necesidad de la transición. En este punto, se observaron los mayores desacuerdos entre la audiencia y desde la coordinación se invitó, por tanto, a reencontrarse para seguir discutiendo.



Comentarios de cierre de los organizadores

Creemos que un debate amplio entre actores que aporten diferentes miradas sobre estas temáticas en el ámbito de nuestra Facultad y Universidad puede resultar un aporte relevante en la construcción de una mirada política que permita la búsqueda de soluciones y su traducción en políticas públicas. Nos parece auspicioso seguir propiciando en un futuro este tipo de encuentros en los cuales la Universidad funcione como plataforma de debates actorales para el intercambio de saberes entre el Estado, la sociedad civil y la academia.

Material compilado y editado por el **GEPRA** y la **Secretaría de Relaciones Institucionales de la Facultad de Ciencia Política y RRII | UNR**

Contacto: sebastian_perez34@hotmail.com - murcola@hotmail.com - institucionales@fcpolit.unr.edu.ar